

¿Huelga general en Dinamarca?

LUNES 30 DE ENERO DE 2023, POR JONATHAN SIMMEL

El 1 de marzo se renovarán en Dinamarca los convenios colectivos del sector privado. El principal debate, incluso en los medios de comunicación, es si Dinamarca se encamina hacia la primera huelga general en el sector privado desde 1998. [1]

Ya existía un alto riesgo de conflicto el pasado otoño. Mientras tanto, el nuevo "gobierno intermedio" burgués formado por los socialdemócratas, los liberales y un nuevo "partido intermedio" burgués ha echado aceite al fuego.

Antecedentes e introducción: Acuerdos y renovación:

En Dinamarca, los salarios y las condiciones de trabajo se fijan mediante convenios colectivos. Éstos se negocian directamente entre los sindicatos y las organizaciones patronales, y sólo algunos elementos clave (vacaciones, entorno laboral, antidiscriminación, etc.) están regulados por ley. En resumen, la mayoría de las condiciones esenciales las fijan los interlocutores sociales, por ejemplo los salarios mínimos. Los convenios se negocian cada varios años, en función de su antigüedad, y durante este periodo existe una obligación de "paz social", que prohíbe, por ejemplo, los paros, los conflictos, etc. En general, este sistema también ha contribuido a que tengamos muy pocos conflictos en el mercado laboral danés. Para los empresarios, es una salvaguardia eficaz de unas condiciones estables en el mercado laboral.

Los actuales "convenios principales" del mercado laboral privado expiran el 1 de marzo de 2023. Las partes deben acordar nuevos contratos, y los afiliados deben votar a favor de los mismos antes de esa fecha. La Institución Estatal de Mediación puede aplazar este plazo hasta 2 veces 14 días, para dar tiempo adicional a las negociaciones.

Tenemos un movimiento sindical unido, que históricamente ha mantenido estrechos vínculos con la socialdemocracia.

Los convenios colectivos se renovaron por última vez en 2020, por un periodo de tres años y en torno a un 8,9% de progresión salarial. En medio de las negociaciones, estalló en Dinamarca la pandemia del covid-19 y el país se paralizó. Así que, a pesar de que no se habían aplicado las principales reivindicaciones del movimiento sindical, una gran mayoría de afiliados decidió votar sí a este acuerdo.

Con la reciente evolución de la inflación, y la consiguiente pérdida de salario real de los asalariados, las reivindicaciones esta vez son extremadamente elevadas. Además, están las reivindicaciones de la última vez, que incluyen salvaguardias efectivas contra el dumping social en el sector de la construcción.

Este es el reto que la dirección del movimiento sindical se ha propuesto resolver, y resolverlo a un nivel que los afiliados pudieran aceptar.

Nuevo gobierno burgués: ¡ataque a los convenios colectivos!

Como si este desafío no fuera lo suficientemente difícil, después de las elecciones de noviembre, por primera vez desde 1979 Dinamarca obtuvo un gobierno "de centro" formado por 3 partidos:

- El Partido Socialdemócrata, que históricamente ha liderado gobiernos de "minoría roja" tan recientemente como 2019-2022, con la Alianza Verde Roja en la mayoría parlamentaria.

- La Izquierda, un partido liberal burgués que históricamente ha liderado gobiernos de "minoría azul" y que históricamente es percibido como el principal partido de gobierno de la derecha.

- Los Moderados, un nuevo "partido de centro" burgués, fundado por el antiguo Primer Ministro de los Liberales.

Por primera vez desde 1994, también tenemos un gobierno mayoritario en Dinamarca.

La base de este nuevo gobierno es la política económica burguesa. Un elemento clave ha sido el deseo de abolir un día festivo en Dinamarca, llamado "Store Bededag".

El gobierno ha propuesto ahora abolir este día festivo, incluyendo disposiciones para eliminar por ley todos los acuerdos laborales que mencionen este día como día libre, o que exijan un pago mayor por el trabajo en este día festivo (normalmente un suplemento de alrededor del 50% del salario).

Esta propuesta de intervención legislativa ha puesto al Gobierno directamente en rumbo de colisión con el movimiento sindical. Desde la semana pasada, éste ha movilizado la mayor petición de Dinamarca contra la propuesta del gobierno, y ha convocado una manifestación a

escala nacional en Copenhague el domingo 5 de febrero, con la expectativa de la mayor manifestación desde el "movimiento del bienestar" de la década de 2000.

El gobierno mantiene su mayoría, a pesar de la masiva oposición pública. El Parlamento trabaja ahora para utilizar las disposiciones de la Constitución para forzar la celebración de un referéndum, algo que no ocurre desde 1963.

¿Hacia un gran conflicto?

En cualquier caso, se acerca la fecha límite para negociar los convenios colectivos. Y se teme que, aunque los negociadores consigan un buen acuerdo, con aumentos salariales elevados y otras reivindicaciones, los afiliados rechacen la propuesta si al mismo tiempo se les priva de un día festivo en el Parlamento. La dirección del movimiento sindical es muy consciente de ello y no quiere oponerse a sus propios afiliados. Así que la situación parece bloqueada, y Dinamarca se acerca cada día más a un conflicto mayor.

Si se produjera un conflicto mayor, todos los trabajadores organizados del sector privado serían llamados a la huelga, pagada por los sindicatos, y especialmente los sectores clave paralizarían el país. El más conspicuo es probablemente el sector del transporte, que detendrá claramente la entrega de suministros a la industria, supermercados, etc., pero también cerrará todas las posibilidades de transporte público, gasolina a las gasolineras, etc. Así que todos los sectores de la sociedad se verían directamente afectados.

En 1998, el conflicto duró 11 días antes de que el gobierno interviniera por ley para dictar un nuevo convenio colectivo para todo el sector privado, y reintroducir la paz obligatoria para los 2 años siguientes.

Si llegamos a tener un conflicto importante, esta vez no se tratará "sólo" de la lucha por la redistribución en la sociedad. También será directamente sobre cuánto debemos trabajar en nuestras vidas. Si el gobierno interviene, dará lugar a un nuevo conflicto contra el gobierno de turno.

Con toda la experiencia histórica, es un momento emocionante en Dinamarca y podría abrir posibilidades totalmente nuevas para una izquierda que ha tenido dificultades para encontrarse a sí misma y movilizarse en los últimos años.

29 de enero de 2023